Finanzas

Las entidades bancarias continúan financiando a buen ritmo la actividad tanto de las empresas como el consumo de los particulares. Por **Alejandro Banzas**

Moderado arranque de la actividad financiera

Con información sobre el sistema financiero por parte del BCRA al 15 de febrero, los primeros cuarenta y cinco días del año registran un comportamiento razonable y esperable. En efecto, la materia prima de la intermediación, los depósitos del sector privado, acumulan un crecimiento en promedio del 4,5%, y con un comportamiento anualizado cercano al 40%. Si se desagrega por monedas se observó un mejor comportamiento de las imposiciones en pesos (+5,3%) por sobre las de dólares, que mantuvieron una tendencia descendente (–2,3%). Si la mirada se posa sobre el tipo de depósito, sobresalen las colocaciones en plazo fijo y, en menor medida, las cajas de ahorro y los saldos en cuentas corrientes.

En este contexto, los préstamos al sector privado registraron durante el primes mes y medio del año un incremento más modesto que el de los depósitos: 4%, que en la medición anualizada alcanzaría el 32%. Las líneas más dinámicas continuaron siendo las dirigidas al consumo, sostenidas por la etapa del año estacionalmente con mayor financiamiento en tarjetas de crédito, las cuales registraron un aumento del 8,6%. Por otra parte, y como dato de color sobresaliente, aparece el fuerte crecimiento de los saldos de tarjetas de crédito en dólares (+US$ 222 millones, 95,5% más) debido a la mayor demanda de turismo en el exterior, que permite gastar en dólares al tipo de cambio oficial más el 15%, lo que resulta por demás atractivo.

Si bien aún es prematuro aventurar cambios drásticos en el sistema financiero local todo hace parecer que la situación acompaña un lento crecimiento de la economía. Las empresas demandan financiamiento en pesos ante la incertidumbre que genera el mercado cambiario, en el cual vuelve a aparecer el fantasma del desdoblamiento cambiario y la brecha entre el valor del tipo de cambio oficial y el paralelo no cede. Un dato alentador es que no se registran tensiones en la tasa de interés. En efecto, la tasa Badlar bancos privados –para operaciones superiores al millón de pesos– se ubicó en el orden del 15%, mientras que los préstamos entre bancos –Call Money– se mantuvieron en el orden del 10% anual a un día de plazo.

Las entidades han comenzado a desembolsar financiamiento, bajo la normativa A 5380 del BCRA, con destino a inversión en proyectos productivos. Si bien aún o se cuenta con datos oficiales, algunas consultas efectuadas entre las entidades públicas y privadas señalan que mantienen el buen ritmo que se dio sobre el año 2012 y estiman cumplimentar el cupo establecido por el ente rector. El plazo de tres años con una tasa fija del 15,3% resulta por demás atractiva para el conjunto del sector empresario y, en particular, para las pymes.

El sector real

El primer dato alentador en el sector real de la economía perteneció a la industria. Según información del INDEC, de acuerdo con datos del Estimador Mensual Industrial (EMI), la actividad industrial en enero de 2013, con relación a enero de 2012, muestra un incremento del 0,2% en la medición con estacionalidad y una igualdad en términos desestacionalizados (0,0%).

Con relación al mes de diciembre de 2012, la producción manufacturera en enero de 2013 registra una suba del 0,6% en términos desestacionalizados y una caída del 15,3% en la medición con estacionalidad. Con relación al comportamiento del índice de tendencia-ciclo, se observa en enero de 2013 un incremento del 0,3% con respecto al mes de diciembre pasado. Con referencia a la encuesta cualitativa industrial, que mide expectativas de las firmas, se consultó acerca de las previsiones que tienen para el mes de febrero de 2013 respecto a enero.

Los principales resultados son los siguientes:

- El 79,5% anticipa un ritmo estable en la demanda interna para febrero; el 16,5% de las empresas prevé una suba y el 4% vislumbra una baja.
- El 72,3% de las firmas estima un ritmo estable en sus exportaciones totales durante febrero respecto a enero; el 21,9% anticipa una suba en sus ventas al exterior y el 5,8% prevé una caída.

Finalmente, la utilización de la capacidad instalada en la industria se ubicó en el 65,6% en el mes de enero de 2013. Con referencia a las expectativas de las firmas, se consultó a los empresarios acerca de las previsiones sobre el nivel de utilización de la capacidad instalada que tienen para el mes de febrero de 2013 con respecto a enero. El 81% de las empresas no advierte cambios en la utilización de la capacidad instalada respecto a enero; el 12,8% prevé una suba y el 6,2% anticipa una baja.

Si bien aún es prematuro establecer una reversión consistente de la pobre tendencia del nivel de actividad económica, queda por resolver algunos temas que no son menores. Por el lado del sector de la construcción, el desdoblamiento cambiario que llegó para quedarse dificulta el proceso de crecimiento que venía registrando el sector años atrás. El plan PROCREAR es un aliciente pero resulta insuficiente, y la situación fiscal no amerita desbordes a pesar de ser un año electoral. En consecuencia, el aporte del sector de la construcción al conjunto del nivel de actividad no superaría 1,5% del PIB.

En síntesis, el universo de entidades bancarias continúa financiando la actividad tanto de las empresas como el consumo de los particulares a buen ritmo. Las mejores señales surgen al observar, de parte de los bancos, el bajo nivel de morosidad a pesar del menor ritmo de actividad, y un sostenido proceso de incremento en los niveles de bancarización. A pesar de ello, la indefinición en las paritarias sectoriales y la mayor tensión de precios abre interrogantes sobre el ritmo de recuperación del conjunto del universo sectorial dejando marcado ganadores y perdedores de un modelo que requiere correcciones y que continúan demoradas.